







EUTOPÍA 3

Comité editorial

Luciano Martínez (FLACSO); Diego Lara (CEDET); Francisco Rhon Dávila (CAAP/FLACSO); Manuel Chiriboga (RIMISP)

Comité Asesor Internacional

Liisa North (York University, Canada), Bert Helmsing (ISS, Holanda), Cristóbal Kay (ISS, Holanda), Giancarlo Canzanelli (PNUD-ART Internacional), Juan Pablo Pérez Sáinz (FLACSO-Costa Rica), Arilson Favareto (Universidade do ABC Brasil), Geneviève Cortes (Université de Montpellier 3)

Director: Luciano Martínez

Editores: Bolívar Lucio, María Carolina Martínez

Cuidado de la edición: María Carolina Martínez, Santiago Rubio

Ilustración de portada: Bladimir Trejo Diseño gráfico: Antonio Mena Imprenta: V&I Gráficas

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro Quito, Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888 Fax: (593-2) 3237960 www.flacso.org.ec

CEDET

Av. 6 de Diciembre N26-169 y La Niña, C.C Multicentro, Ofi. 301 Quito, Ecuador (593 -2) 2231289 (593 -2) 2239507 www.cedet.ec

ISSN: 1390 5708 Quito, Ecuador 2012

1ª. edición: noviembre de 2012

Índice

Presentación	5-7
Tema Central Relación campo-ciudad	
Ciudad sin frontera La multilocalidad urbano-rural en Bolivia	11-29
La agricultura capitalista entre el campo y la ciudad Estudio de dos casos en la región pampeana argentina	31-50
Nuevas dinámicas urbano-rurales en Bogotá y Soacha	51-66
Estudio de caso Economías públicas y escondidas en Atuntaqui (Ecuador): los desafíos de la cooperación sostenible en la producción	69-92
Rudi Colloredo-Mansfeld - Jason Antrosio	0)-72
Contra-punto	
Identidades y conflictos en territorios de frontera rural-urbana	95-115

Procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos:	
los retos de la interdisciplinariedad	117-134
Luis Llambí	
Reseñas	
Lipton, Michael	
Land Reform in Developing Countries	
Property rights and property wrongs	137-149
Albert Berry	
Geraiges de Lemos, Amalia, Mónica Arroyo y María Laura Silveira, (Comp.)	
América Latina: Cidade, campo e turismo	150-152
María Carolina Martínez	

Presentación

l presente número de Eutopía aborda la temática campo-ciudad que es central en la discusión sobre los territorios rurales. Una vez superada la visión sectorialista de la sociedad (sector moderno vs sector tradicional) que asimilaba la sociedad rural como tradicional y agraria, se abre una importante discusión sobre los 'territorios reales', en donde encontramos comunidades, pueblos y ciudades en una continuum de ida y vuelta. En esta visión innovadora aportaron mucho los estudios sobre la Nueva Ruralidad al destacar los cambios ocupacionales que se habían dado en el medio rural que no puede considerarse como únicamente dedicado a actividades agropecuarias. Pero también la misma configuración de las ciudades mostraba claramente que si crecían, lo hacían sobre espacios rurales que se transformaban en los conocidos espacios periurbanos. Así que ya desde fines del siglo pasado estos procesos saltaban a la vista, aunque eran procesados desde las perspectivas urbanistas, privilegiando la dimensión de crecimiento y desarrollo.

La realidad, no obstante es más complicada y genera procesos *sui géneris* en los territorios donde se articula el campo y la ciudad. Uno de los elementos diferenciadores para el caso de América Latina es, sin duda, el tamaño del territorio que está marcado por el tamaño del país. Las relaciones campo-ciudad se intensifican en territorios densamente poblados y de pequeña extensión, mientras sucede todo lo contrario en territorios extensos y poco poblados.

Para el caso ecuatoriano que puede ser considerado como un modelo paradigmático de territorios pequeños y densamente poblados, este proceso todavía no ha sido estudiado y tiene varias entradas entre las cuales podemos mencionar aquellas que van desde la conocida periurbanización o rururbanización sobre espacios productivos rurales, pasando por el crecimiento de pequeñas ciudades articuladas a dinámicas rurales como producto del agronegocio tanto en la Sierra como en la Costa, hasta procesos de integración campo-ciudad más equilibrados que no implican el vaciamiento rural ni la formación de macrociudades y que apuntan a la creación de territorios endógenos como sucede, por ejemplo, en la provincia de Tungurahua. En estos procesos existen en juego dinámicas productivas, patrones de vida, clases sociales beneficiarias y perjudicadas, es decir un campo social nuevo donde se tejen también nuevas dinámicas sociales.

En América Latina, sin duda existen una variedad de situaciones de articulación campo-ciudad, algunas que generan efectos positivos y otras negativos en el territorio y que hoy por hoy se convierten en un tema de estudio muy actual.

En el Tema Central, se presentan tres artículos sobre las relaciones campo-ciudad en Bolivia, Argentina y Colombia. El primero, de autoría de Cristina Cielo y Nelson Antequera, desarrolla la idea de *multilocalidad* como expresión de las dinámicas campo-ciudad. A través de un análisis pormenorizado de la literatura disponible sobre el caso boliviano, los autores explican la variedad de articulaciones flexibles entre el campo y la ciudad. Las respuestas institucionales han sido contradictorias con las dinámicas demográficas y económicas de las regiones periurbanas, generando por un lado situaciones de participación y producción, pero por otro, pauperización en los sectores más vulnerables. Concluyen al señalar la necesidad de entender las nuevas formas de articulación entre lo urbano y lo rural

Bober y Neiman a través del estudio de dos casos en la región pampeana, analizan la transformación de la agricultura desde fines de los años 80 que se ha acelerado por la articulación con el mercado global y la reprimarizacion de la economía. Este proceso hizo eco en la relación campo-ciudad, especialmente en los impactos en el uso del suelo, la aceleración de la "agriculturización/sojización del territorio", los cambios en la estructura demográfica de las ciudades y los cambios en las nuevas configuraciones socio-espaciales.

Por su parte, Carvajal discute los efectos de la globalización sobre los vínculos campo-ciudad y problematiza en torno al concepto de metropolización que se puede observar en regiones donde existe una suerte de colonización de las zonas rurales circundantes a las ciudades y su posterior conversión en rururbanas. A partir de allí analiza la relación de Bogotá con Soacha, una de sus zonas rurales circundantes, lugar de asentamiento tanto de migrantes rurales así como de población urbana con déficit de vivienda. La autora señala que este territorio es utilizado por una lógica que responde a intereses de la expansión del capital urbano lo que ha generado situaciones de desigualdad social.

En la sección estudio de caso, Colleredo y Mansfeld, presentan los resultados de una investigación de largo aliento en la provincia de Imbabura-Ecuador sobre el *cluster* textil de Atuntaqui. Se analiza el paso de la producción en talleres familiares a las grandes salas de exposición y ferias comerciales. Esta transición que para los autores significa el paso de una "economía oculta" a una "economía pública" o abierta, se dio gracias al alza de las inversiones para la producción, al involucramiento de las redes sociales y al rol de la identidad cultural del cantón.

En la sección Contra-punto María Fernanda González pone en cuestión la idea de que las fronteras urbano-rurales sean conceptualizadas como franjas de territorios subordinados a la ciudad. Al contrario, en estos intersectos surgen nuevos usos del territorio, nuevos actores sociales y nuevas identidades, es decir, son espacios con dinámicas particulares y específicas que no necesariamente pueden reducirse a procesos de desruralización. A través del análisis de tres casos en el área metropolitana de Buenos Aires, la autora analiza las

transformaciones socio-económicas ocurridas (conflictos entre distintos actores civiles y gubernamentales) que obligan a un replanteamiento de lo rural.

En esta misma sección incluimos un artículo de Luis Llambí que ofrece una discusión sobre la sociología rural en relación con el territorio. El autor llama la atención sobre la necesidad de comprender la existencia y permanencia de varias ruralidades que se expresan en la configuración de nuevos territorios. De esta forma, abre la discusión sobre las categorías teóricas necesarias para entender los procesos sociales y económicos de los territorios rurales, especialmente los límites espaciales, el poder, los recursos y la agencia.

Esperamos que este número pueda abrir reflexiones e investigaciones creativas que enriquezcan el abordaje sobre el tema campo-ciudad en el contexto espacial de los territorios. Los cambios experimentados en esta última década muestran que los interfaces campo-ciudad, los flujos poblaciones y de capital, las estrategias de los actores sociales conforman nuevos campos sociales que no tienen mucho que ver con la tradicional concepción de lo rural y lo urbano.

Luciano Martínez Valle